

Al examinar después atentamente lo que yo era y ver que podía fingir que no tenía cuerpo alguno y que no había mundo ni lugar alguno en el que yo me encontrase, pero que no podía fingir por ello que yo no fuese, sino al contrario, por lo mismo que pensaba en dudar de la verdad de las otras cosas que seguía muy cierta y evidentemente que yo era, mientras que, con sólo dejar de pensar, aunque todo lo demás que hubiese imaginado hubiera sido verdad, no tenía ya razón alguna para creer que yo fuese, conocí por ello que yo era una sustancia cuya total esencia o naturaleza es pensar, y que no necesita, para ser, de lugar alguno ni depende de ninguna cosa material. De manera que este yo, es decir el alma por la cual soy lo que soy, es enteramente distinta del cuerpo y hasta es más fácil de conocer que él, y aunque el cuerpo no fuese, el alma no dejaría de ser cuanto es".

DESCARTES, *Discurso del método*, Cuarta Parte.

CUESTIONES

1. Definir los siguientes términos del texto: sustancia, alma, cuerpo.
2. Explicar la función de la duda en el método cartesiano.
3. Exponer el criterio de certeza en Descartes y valorar su importancia.
4. Comparar la cuestión de la inmortalidad del alma en Descartes y Tomás de Aquino.

RESPUESTAS

1. Descartes define la sustancia como "una cosa que existe de tal modo que no necesita de ninguna otra para existir. En sentido estricto, esta definición conviene sólo a Dios (*res infinita*), pero Descartes la mantiene también respecto al alma (*res cogitans*) y a los cuerpos (*res extensa*).

Alma es una clase de sustancia, cuya esencia es el pensamiento, una *res cogitans*. Al cuerpo como sustancia le corresponde el atributo de la extensión, *res extensa*.

2. La duda es el punto de partida para que el sujeto alcance la verdad. Hay un sujeto que duda, un yo o alma distinta de la materia. El proceso de la duda acaba en la certeza de la idea clara y distinta del yo pensante, fundamento del saber.

3. El criterio de verdad en Descartes radica en la evidencia intelectual, por la que percibe clara y distintamente el objeto (idea) presente a la mente. El *cogito* es el fundamento de toda certidumbre. Por eso dice en la primera regla del método que no aceptará *jamás cosa alguna por verdadera que no supiese con evidencia que lo es, sino sólo lo que se presentase tan clara y distintamente a mi espíritu que no tuviese ocasión de ponerlo en duda*.

4. Para Descartes, el alma es esencialmente distinta del cuerpo, el cual, al ser extenso, está sometido a las determinaciones físicas de la materia. Por ser espiritual e inextensa, el alma no desaparece sino que es inmortal.

Santo Tomás de Aquino establece la inmortalidad del alma, a pesar de considerarla, siguiendo a Aristóteles, la forma del cuerpo. El alma es principio de vida y se caracteriza por la simplicidad. Sólo lo que es compuesto se descompone o destruye. Se trata además, de acuerdo con la doctrina cristiana, de una inmortalidad personal, que se manifestará en el momento de la resurrección.